
Análisis crítico de la austeridad y afectación del sistema educativo costarricense en el ámbito económico, durante la pandemia del COVID 19.

Msc. Anneth Mora Jiménez

Docente universitaria

Dirección electrónica: anneth.mora.jimenez@mep.go.cr

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar el estado actual de los aportes económicos, la austeridad y limitaciones que vive el sistema educativo costarricense, por medio de una revisión bibliográfica sobre los temas de aportes de leyes, reducción de presupuestos, acceso a tecnologías, conectividad y cumplimiento de la asignación del PIB en educación. De esta manera, se hace una introducción sobre el estado del sistema educativo costarricense y su situación financiera antes, durante y después de la pandemia del COVID 19. Además, dar a conocer datos sobre la reducción que ha vivido la educación en su presupuesto, para la ejecución de proyectos en infraestructura y acceso a las tecnologías de la información y la comunicación. Por último, se logra concluir que, pese a los esfuerzos realizados no es suficiente y existe una marcada disminución de presupuestos en el sistema educativo, la no aplicación del PIB como se debe, genera una brecha importante entre las capacidades que tiene las instituciones en el área urbana a diferencia de la rural, donde es necesario buscar una ruta que genere e implemente políticas públicas para ejecutar los fondos y los superávits en las instituciones que presentan problemáticas marcadas a nivel de infraestructura tanto física como digital.

Palabras claves: *austeridad, presupuestos, conectividad, producto interno bruto, Ministerio de Educación Pública, Costa Rica, Estado de la Nación, COVID 19.*

ABSTRACT

The objective of this article is to analyze the current state of economic contributions, the austerity and limitations experienced by the Costa Rican educational system, through a bibliographic review on the topics of legal contributions, budget reduction, access to technologies, connectivity and compliance with the allocation of GDP in education. In this way, an introduction is made about the state of the Costa Rican educational system and its financial situation before, during and after the COVID 19 pandemic. In addition to publicize general data on the reduction that education has experienced in its budget, for the execution of projects in areas such as infrastructure, access to information and communication technologies, connectivity. Finally, it is possible to conclude that, despite the efforts made, it is not enough and there is a marked decrease in budgets in the educational system, the non-application of the GDP as it should generate a significant gap between the capacities of the institutions in the area. Urban as opposed to rural, where it is necessary to find a route that generates and implements public policies to execute funds and surpluses in institutions that present marked problems at the level of both physical and digital infrastructure.

Keywords: *austerity, budgets, connectivity, gross domestic product, Ministry of Public Education, Costa Rica, State of the Nation, COVID 19.*

Introducción

La problemática económica que vive el país, ha sido un tema de nunca acabar en la última década, recorte de presupuestos, limitación para ejecución de fondos por parte de las instituciones, inoperancia de órganos internos de Ministerio de Educación y un sinnúmero de problemáticas que provocan una afectación en el desarrollo de la formación de la población estudiantil costarricense.

El déficit fiscal se ha vuelto un tema de preocupación para distintos sectores de la sociedad. No obstante, aunque tal vez se ha ido formando un consenso en la sociedad costarricense sobre la necesidad de reducir este y la deuda pública a niveles manejables, no hay consenso sobre la solución.

Como sucede en otros sistemas políticos, para algunos sectores el peso de la respuesta debería recaer en el aumento de los ingresos. Particularmente, a través de impuestos progresivos que inclinen la imposición de tasas hacia el sector más rico de la población. (Muñoz J., 2020)

La economía nacional siempre ha sido un tema de nunca acabar, gobiernos con despilfarros económicos, mala ejecución de los dineros, fraudes y corrupción han traído el declive económico con un déficit fiscal de hasta un 60%, donde no ha podido ser manejable y el sector educación se ha visto afectado por la no asignación del producto interno bruto como debe de ser.

La educación es un baluarte que se vio vulnerado en el último lustro, en temas económicos los recortes y la austeridad ha sido grande, y el tema del COVID 19, delató la mayoría de problemáticas del sistema educativo costarricense en temas estructurales, con la aparición de la pandemia del COVID-19, y los problemas económicos que vive el país con la deuda pública y el déficit fiscal, la aprobación de proyectos de ley como la ley de fortalecimiento de las finanzas públicas y las huelgas, dieron la estocada final para sacar a relucir la problemática que vive el sistema educativo en el ámbito económico, las limitaciones en el apoyo tecnológico y la falta de conectividad que sufren los centros educativos y la población estudiantil de recursos limitados.

Hablamos de la brecha digital y la falta de conectividad como dos de los principales retos por mejorar dentro del sistema educativo nacional, y que deben estar presentes en la agenda de trabajo de las instituciones responsables del correcto

desarrollo académico de las y los estudiantes. (UCR, 2022)

El COVID-19 delato las deficiencias de nuestro sistema educativo, pese a la implementación y los cambios en la forma de trabajo durante los años 2020 y 2021 en Costa Rica, para el curso lectivo 2020 existen más de 535 mil estudiantes del país no tenían conectividad en sus hogares y para el 2021 450.000 personas estudiantes no tienen conexión a Internet (MEP, 2021), ante esto la Ministra Maduro menciona: “La falta de conectividad en los hogares ha impedido una educación a distancia equitativa, y se ha convertido en uno de los obstáculos relevantes para llevar la modalidad virtual a todas personas estudiantes en tiempo de pandemia” (MEP, 2021).

La formación en el sistema educativo siempre ha sido el baluarte del desarrollo profesional nacional, el COVID-19, evidencio la problemática más grande de los últimos años que arrastra la formación de niños, y jóvenes en el país.

Si bien la desigualdad social ya era un desafío, durante 2020 la desigualdad digital, como forma particular de esta, marcó las experiencias de continuidad educativa, ya que muchos sectores no reunían los requerimientos básicos: dispositivos y conectividad.

Ante lo mencionado, argumentar el desarrollo de la educación bajo el apoyo de la economía y su estrecha relación, es disponer de una perspectiva amplia que posibilite determinar cambios o interrupciones que ha sufrido la educación desde los distintos períodos históricos, de la relación mencionada, donde con los citados, se generan las interrogantes de: ¿Cómo ha sido la afectación que ha sufrido el sistema educativo costarricense, con la austeridad en temas económicos en Costa Rica hoy en día?, además ¿Se deben implementar un cambio en el funcionamiento de las políticas y formas de trabajo de las instituciones educativas con el fin de buscar la manera de que, la totalidad de las instituciones cuenten con las condiciones y aportes económicos necesarios en aspectos de infraestructura física y tecnológica, para mejorar la calidad de formación la población estudiantil acorde a las necesidades del desarrollo globalizado?, ante los cuestionamientos el objetivo de este artículo es analizar las problemáticas económicas provocadas por la austeridad y limitaciones económicas por parte del gobierno que provocaron la afectación del sistema educativo costarricense durante la pandemia del COVID 19.

Durante los últimos años se han dado una serie de cambios en el sistema educativo costarricense, desde implementación de nuevas políticas educativas,

cambios de programas de estudio y nuevas metodologías con apoyo tecnológico, dentro de las mismas se han generado una serie de problemas que vive la educación costarricense, en temas de infraestructura física, digital y las limitaciones en la ejecución de presupuestos y sus disminuciones ante la austeridad del aparato estatal.

Desde el ámbito político el sector educación se ha visualizado como un sector de poco interés a nivel económico, la falta de cumplimiento del aporte del producto interno bruto hacia el sistema educativo cada vez es más limitado, Zúñiga A., menciona el Semanario Universidad menciona: El déficit de aproximadamente ₡200 mil millones anunciado por autoridades del Ministerio de Educación Pública (MEP) provocaría importantes afectaciones a la educación pública costarricense (Zúñiga, 2022).

Desde hace varios años el sector educación no visualiza el 8% del PIB, y el mismo se encuentra estancado en el 6%, además de la asignación de presupuestos a entidades que provocan un aumento en el gasto y el crecimiento de la deuda interna y externa, han provocado el incumplimiento por el Estado de lo estipulado en la constitución política, “en la educación estatal, incluida la superior, el gasto público no será inferior al ocho por ciento (8%) anual del producto interno bruto” (Legislativa, 1949), ante ello se dimensiona una educación con un aporte económico en el cual se debe de visualizar como un plus para la formación de personas capaces de adaptarse al mundo globalizado.

Sánchez S. menciona en su nota y entrevista una serie de diputados de la Asamblea Legislativa que, el país se aleja cada vez más de cumplir con el mandato constitucional de destinar el 8% del Producto Interno Bruto (PIB) a la educación pública, como dice el artículo 78, al establecer su presupuesto final en tan solo el 6% para el 2023 y configurarse así en el más bajo de los últimos 12 años. (Sánchez, 2022)

La economía siempre tiene un villano en la historia, en los últimos días, la educación ha sido parte de este tema de los villanos, el gobierno por más que se jacte en decir que el sector educación debe de protegerse y apoyarse porque es el ejército que lucha por sacar el país adelante, deja mucha tela que cortar. Si se visualiza el aporte del PIB en los últimos años el propio MEP revelan que el porcentaje destinado a la enseñanza pública se aleja de cifras como “el 6,9% de 2021 o el 6,4% del 2022. Y ni para qué decir de otros porcentajes más generosos como fueron los de 8,01% en

el 2017 y 7,92% en el 2018” (Sánchez, 2022), ante esto la problemática que vive el país se ve reflejada en la disminución de presupuestos a sectores que no deberían y siendo aquí una crítica importante, donde se quieren avances en formación de los jóvenes acordes a la política educativa y los estándares del marco de cualificaciones, y las necesidades comerciales, pero, los presupuestos son reducidos y tocan los fondos más importantes para que las personas estudiantes puedan acceder a una educación de calidad como se visualiza en el diario vivir, como lo son las becas y la apertura de grupos con ampliación de cantidad de población en las aulas.

La educación ha sido la herramienta para lograr la integración socioeconómica que ha sostenido nuestro país; sin embargo, en tiempos actuales se ha marcado una desigualdad educativa, y aunque nuestro país ha tenido avances notables, las exigencias del mercado han venido a ensanchar la brecha entre ricos y pobres. (Torrentes, 2019).

Los aportes que la educación ha impulsado a la sociedad costarricense, se visualizan claramente en el transitar social, se ha caminado por caminos productivos, siendo la educación el campo más noble con que cuenta la sociedad. Son muchos los logros que como país se han alcanzado en el campo de la educación, sin embargo, también son muchas las interrogantes, desafíos y exigencias sociales en temas políticos y económicos dentro de la educación que siguen persistiendo y más aun tomando en cuenta, las dos crisis más grandes que ha tocado vivir en el último lustro donde el gobierno del Bicentenario le ha correspondido afrontar con una serie de problemas económicos heredados desde los últimos 4 gobiernos como lo fue la huelga del 2018- 2019 en Educación y los sectores sociales y la pandemia del COVID 19, que puso en jaque el sistema educativo costarricense y las finanzas del país.

La huelga del 2018 provocó que prácticamente la segunda mitad del curso lectivo de ese año no se desarrollara, los superávits fueron recortados de las instituciones y la implementación de nuevos métodos de formación durante este proceso dejaron fuertes consecuencias en el aprendizaje de conocimientos y la adquisición de habilidades por parte de los estudiantes. Pero lo más preocupante fue que incrementó la brecha educativa entre los sectores sociales, como lo reconoce el Estado de la Nación al indicar:

...los efectos negativos de la prolongada huelga magisterial del 2018 sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, interrumpidos para la mayor

parte de los estudiantes del sistema público y cuyos hogares, en la mayoría de los casos, carecen de recursos para enviarlos al sistema privado, por lo cual debieron asumir individualmente las consecuencias de un año educativo frustrado. (PEN, 2019 p.15).

Los informes del Estado de la educación dan datos muy relevantes y ponen a la sociedad a pensar de manera muy crítica, se están cumpliendo con las necesidades básicas de un desarrollo formativo acorde al desarrollo globalizado, existe una ruta que venga a colaborar en evitar la mala ejecución de presupuestos en los momentos donde hay temas de relevancia con lo es la educación que hay que resolver. No se sabe a dónde va a llegar la formación costarricense con los cambios que se van realizando, cuyo objetivo debe ser mejorar para adaptarse a las realidades del desarrollo mundial en la educación, en avances tecnológicos acordes al mismo y en la eliminación de la brecha de infraestructuras como digital que se viven en Costa Rica desde hace varios años, que fue desmantelada por la pandemia del SARS-CoV-2, con el COVID 19.

Los hechos anteriores demuestran que es una situación muy difícil de resolver en el corto plazo, y puede generar un fuerte perjuicio en temas económicos para el sistema costarricense y los efectos económicos de las medidas de cierre y restricciones de movimiento que se tomen por el Gobierno pueden afectar y volverse muy notorios.

Desde la perspectiva educativa, con la aparición del virus SARS-CoV-2, vino a agravar la crisis del sistema educativo nacional, el cual desde el año 2018 venía enfrentando situaciones muy difíciles. Costa Rica no fue la excepción con la aparición de la pandemia del COVID-19, y los problemas económicos que vive el país con la deuda pública y el déficit fiscal, la aprobación de proyectos de ley como la ley de fortalecimiento de las finanzas públicas y las huelgas, se demostró que los aportes por parte del PIB limitan las condiciones necesarias en la educación a nivel de todo el país.

El SARS-CoV-2, delata las deficiencias de los sistemas educativos, y la problemática en Costa Rica se reflejó en la falta de presupuestos para poder brindar un servicio de conectividad acorde a las necesidades a toda la población estudiantil, “es importante mencionar que para el curso lectivo 2020 existen más de 535 mil estudiantes del país no tenían conectividad en sus hogares y para el 2021 450.000 personas estudiantes no tienen conexión a Internet” (MEP, 2021). Se entiende la

realidad que vive un país, las problemáticas sociales son de todos los días, pero la educación no puede ser delegada a poco interés, el sistema educativo es la base de la formación de la sociedad, la implementación de políticas que benefician el 100% de la población estudiantil y las repercusiones de esta austeridad en el financiamiento de la educación le generan al país grandes trabajos para la recuperación de una formación de calidad acordes a las necesidades de una formación que s como menciona el programa de Estado de la Educación en su octavo informe:

Costa Rica vive un “apagón educativo” que ha recortado aún más los conocimientos de cohortes estudiantiles y ha ampliado las asimetrías y la exclusión educativa. La crisis de la pandemia evidenció las bajas capacidades institucionales para mitigar los impactos y adaptarse solventemente a las nuevas condiciones del contexto nacional. (Programa, 2021 p. 24.)

La crisis económica en el sistema educativo, la pandemia, la austeridad de los últimos gobiernos en recortar el gasto y la adaptación al mundo globalizado han hecho y ha sacado a relucir la problemática de nuestro tan decaído sistema educativo, instituciones sin equipos óptimos u obsoletos, poca capacidad financiera, han provocado que el desfase educativo, sacara a relucir la falta de capacidad de las personas estudiantes a cumplir con su formación educativa.

La pandemia dismantela los fondos sin ejecutar por parte de las organizaciones adjuntas al MEP, que provocan las limitaciones y saca a relucir la brecha digital que existen entre las regiones rurales y urbanas del país, la escasa o nula oportunidad a equipos tecnológicos, por la falta de aprobación de proyectos y la limitada exigencia delas instituciones a las condiciones necesarias para la obtención de los equipos y fondos para la compra de los mismos.

...es “increíble que en un país que tiene muchos recursos guardados en Fonatel”, un año después de iniciada la pandemia no se hayan resuelto los problemas de conectividad. “Si revisamos la ejecución presupuestaria que ha hecho la Sutel de los recursos de Fonatel, no ha cumplido históricamente con la ejecución. Esos fondos tienen ahí un superávit que está acumulándose, mientras nuestros estudiantes están buscando la manera de cómo conectarse a las redes públicas en los parques o en cualquier comercio, en las zonas rurales más. (Muñoz D., 2021).

Ante las situaciones que muchos conocemos y que son una realidad del país, el aparato burocrático costarricense cada vez más sale a relucir en un área que es la

que menos se vería de ver afectada, cuando existe voluntad por parte de las entidades, todo puede salir adelante, como lo menciona Muñoz D., en su entrevista a Andrea Alvarado de la Red de Medios e Iniciativas de Comunicación Alternativa, y al Diputado José María Villalta, quienes coinciden en la realidad que se vive en el sistema político costarricense y los interés de algunos hacia los dineros del Estado y su utilización en temas que se deberían de considerar como prioridad, y la educación es una de las prioridades a nivel mundial para poder sobrellevar y sacar adelante en plazos y rutas con una buena línea de funcionamiento que benefician el desarrollo del aparato estatal y educacional.

Las disposiciones del Fondo Monetario Internacional limitaron el desarrollo hacia sectores de interés con una afectación importante, las evaluaciones de la situación dieron datos muy críticos de las finanzas del país y la crisis que vive el país, donde Villauso J. menciona:

Las finanzas del sector público constituían uno de los problemas prioritarios de la economía costarricense. Después de iniciarse la crisis, la principal preocupación de las medidas propuestas por el FMI estaba orientadas a la reducción del desbalance externo, para lo cual recomendó reducir lo más posible la demanda interna, entre otras vías por la del control del déficit público. (Villasuso, 2000, p.12).

Hoy en día se ven instituciones sufriendo los embates de estas políticas neoliberales y del diminuto interés hacia la mejora, en un país golpeado por varias situaciones en la última década, pero la inoperancia de los mandos medios de los ministerios hacen que se ralenticen los proyectos para mejorar las condiciones de las infraestructuras institucionales, lo que une las problemáticas mencionadas con los deterioros y las ordenes sanitarias por edificios antiguos, sin condiciones óptimas, con problemas de fallas arquitectónicas y suena difícil de mencionar pero son realidades. Con pocos años de construcción y afectaciones de gran magnitud que dejan con la boca abierta en donde está la labor de la Dirección de infraestructura educativa.

La mala gestión de la DIE no es problema de dinero. Del 2017 al 2021 ha transferido \$179.723 millones a las Juntas de Educación y Administrativas para infraestructura.

La transferencia de recursos a las Juntas no implica la ejecución final de los recursos por parte de estas, pues ello depende de su capacidad de gestión y

procedimientos requeridos, además, requieren contar con la autorización de DIE. Al 30 de junio de 2022 las Juntas mantenían ₡95.944 millones como saldos en Caja Única por este concepto. (Salas, 2022)

Cuando se comienza a ver que diferentes temas se interrelaciona y con una crisis mundial salen a relucir, se percibe que hay un problema que no es la cabeza la que tiene los vicios que provocan la renuncia o la falta de capacidad para resolver, si no, que existen mandos medios que provocan las afectaciones, la falta de ejecución de fondos por la instituciones para la mejoras se deben a las trabas en las tramitologías que existen en los órganos que conforman el MEP, la DIE, ha provocado una serie de deficiencias administrativas a nivel nacional, que generan la no utilización de fondos para mejoras, y así evitarse las ordenes sanitarias que a hoy superan las 500 como lo menciona Mena en una entrevista a la ministra Müller “El tema de la infraestructura ha decaído mucho en los últimos años. No hay una varita mágica para decir que en febrero están todos arreglados” (Mena, 2023), la problemática que históricamente se ha observado en materia de infraestructura educativa radica en la existencia de edificaciones antiguas o de mala construcción, las cuales si bien es cierto presentan deterioro tanto por falta de mantenimiento como por desastres naturales de toda índole e incumplimiento de condiciones de accesibilidad plena de conformidad con la Ley 7600, Ley de Igualdad de Oportunidades para las Personas con Discapacidad, las instituciones siguen atadas de manos para poder mejorar dichas condiciones y se les achaca a las juntas la no ejecución de los dineros, pero es culpa de los trámites burocráticos que existen todavía, que provocan los atrasos y el estancamiento de finanzas que no se pueden utilizar para resolver situaciones de urgencia y que con el crecimiento de la inflación y el alto costo de la vida los depósitos en caja única se hacen limitados e insostenibles para resolver un poco esta problemática.

Se debe entender, que, a claras luces que el deber del gobierno es velar porque los niños y adolescentes de nuestro país tengan las mejores condiciones para estudiar, para desarrollarse como profesionales, porque ellos son el futuro de Costa Rica y sobre sus hombros pesa que este país salga del bache en el que se encuentra. Sin embargo, si no se les dan las armas, va a ser poco lo que puedan hacer y con la implementación de políticas que benefician el 100% de la población estudiantil en temas de infraestructura física, conectividad y tecnológica beneficiarían en la

formación de las personas estudiantes con conocimientos altos en el manejo de equipo tecnológico, desarrollo crítico y formación integral.

La búsqueda de soluciones a los problemas educativos que resultan de la austeridad debe poner al financiamiento de la educación en el contexto de la economía nacional, el sector educación debe de ser de las prioridades del Estado, no se debe olvidar que la educación es la base del desarrollo social, político y económico de un país, por ende, es de suma interés priorizar en los ámbitos en los que el país debe desarrollarse, sin dejar de lado las finanzas que puedan afectar el desarrollo del PIB.

Conclusiones

En síntesis, la inmediatez de las situaciones del país, han presentado un aparato estatal austero al gasto, por problemas económicos dejados por los últimos 4 gobiernos, desde el Arias Sánchez hasta el Alvarado Quesada, quienes tuvieron el país con finanzas positivas para invertir en áreas de interés social como lo es la educación, pero no lo realizaron de la manera correcta, provocando un estancamiento en el desarrollo de proyectos para la mejora de la educación acorde al desarrollo globalizado

El último lustro saco a relucir las enormes consecuencias en el sistema educativo costarricense. Las huelgas y, fundamentalmente la pandemia ocasionada por el virus COVID-19, al igual que en otros países, llegó en un momento en que no se esperaba y, por ende, no estaban dadas las condiciones para enfrentar una crisis de esta magnitud.

Por ello las autoridades educativas del país han tenido que improvisar estrategias para enfrentar la crisis, sin embargo, a pesar de los esfuerzos ministeriales y de la abnegación de muchos docentes, el impacto económico sobre la educación no tiene precedentes.

Costa Rica sufre los embates de las malas decisiones gubernamentales de las últimas décadas, donde la implementación de políticas ha provocado sus limitaciones, y si se analiza la relación de la economía dentro de la educación hoy esta meramente fracturada por los problemas estructurales y mala planificación que ha llevado al no cumplimiento del aporte del PIB en educación por más de 12 años con cifras inferiores a lo que exige la ley, lo que lleva a pensar, están limitando la formación con el fin de tener una sociedad adoctrinada y formada a lo que los estándares mundiales crean, o

se piensa formar profesionales que se involucren y se acomoden al desarrollo mundial.

Finalmente, el futuro del país debe encausarse hacia el desarrollo sostenible que la sociedad requiere, contando con profesionales en el campo de la educación de alto nivel al servicio de la sociedad, donde la luz, la verdad, la esperanza, y el trabajo constante en armonía con los desafíos locales y globales en articulación con toda manifestación de vida, sean la bandera que llevará siempre a Costa Rica por el transitar de los tiempos, dejando siempre importantes huellas y razones para que las próximas generaciones tengan múltiples justificaciones por cuales seguir celebrando los avances sociales con equidad y justicia como Nación.

El contexto de la austeridad del Estado hacia el MEP, debe de analizarse, se debe de dar un cambio hacia las mejoras de procesos y eliminación de trámites burocráticos para la ejecución de presupuestos para eliminar las brechas digitales, estructurales y administrativas que saco la huelga y demostró en su máximo resplendor la pandemia, tratando de minimizar el impacto que puede generar en la población estudiantil la ejecución de los procesos para una mejor formación.

Bibliografía

- Legislativa, A. (1949). CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA. Costa Rica: Imprenta Nacional.
- Mena, M. (17 de enero de 2023). *El Observador*. Obtenido de Hay 722 órdenes sanitarias para centros educativos de Costa Rica; 38 deben construirse nuevos: <https://observador.cr/hay-722-ordenes-sanitarias-para-centros-educativos-de-costa-rica-38-deben-construirse-nuevos/>
- MEP. (24 de mayo de 2021). *Ministerio de Educación Pública*. Obtenido de MEP tiene identificados a estudiantes con problemas de conectividad en sus hogares: <https://www.mep.go.cr/noticias/mep-tiene-identificados-estudiantes-problemas-conectividad-sus-hogares>
- Muñoz, D. (26 de mayo de 2021). *Semanario Universidad*. Obtenido de Brecha Digital entre estudiantes aumenta ante inacción política: <https://semanariouniversidad.com/pais/brecha-digital-entre-estudiantes-aumenta-ante-inaccion-politica/>
- Muñoz, J. (26 de agosto de 2020). *Revista de ciencia política (Santiago)*. Obtenido de El déficit fiscal se ha vuelto un tema de preocupación para distintos sectores de la sociedad 3 No obstante, aunque tal vez se ha ido formando un consenso en la sociedad costarricense sobre la necesidad reducir este y la deuda pública a niveles manejables: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2020005000108&script=sci_arttext
- PEN. (2019). *Resumen Séptimo Informe Estado de la Educación Costarricense*. San José: Masterlitho.
- Programa, E. d. (2021). *Octavo Estado de la Educación 2021 Resumen*. San José: CONARE.
- Salas, D. (13 de octubre de 2022). *La Nación*. Obtenido de MEP es incapaz de atender necesidades de infraestructura educativa, dice Contraloría: <https://www.nacion.com/el-pais/educacion/mep-es-incapaz-de-atender-necesidades-de/6NO2XUL4WZCYPNBUWCB3AQQTFQ/story/>
- Sánchez, S. (30 de agosto de 2022). *Semanario Universidad*. Obtenido de Presupuesto de Educación en el 2023 será el más bajo en 12 años.:

<https://semanariouniversidad.com/universitarias/presupuesto-de-educacion-de-2023-sera-el-mas-bajo-en-12-anos/>

- Torrentes, J. (22 de agosto de 2019). *Semanario Universidad*. Obtenido de Educación como pilar de la reactivación económica: [https://semanariouniversidad.com/suplementos/educacion-como-pilar-de-la-reactivación-económica/](https://semanariouniversidad.com/suplementos/educacion-como-pilar-de-la-reactivacion-economica/)
- UCR, G. (19 de abril de 2022). *Universidad de Costa Rica*. Obtenido de Con o sin pandemia, Costa Rica debe mejorar acceso a Internet en escuelas y colegios: <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2022/04/19/con-o-sin-pandemia-costa-rica-debe-mejorar-acceso-a-internet-en-escuelas-y-colegios.html>
- Villasuso, J. (2000). REFORMAS ESTRUCTURALES Y POLÍTICA ECONÓMICA ENCOSTA RICA. En J. Villasuso, *Serie de Reformas Estructurales* (pág. 98). San José: Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Zúñiga, A. (31 de agosto de 2022). *Déficit de ¢200 mil millones en el MEP agudizaría crisis de la educación pública del país*. Obtenido de Semanario Universidad: [https://semanariouniversidad.com/universitarias/deficit-de-%E2%82%A1200- mil-millones-en-el-mep-agudizaria-crisis-de-la-educacion-publica-del-pais/](https://semanariouniversidad.com/universitarias/deficit-de-%E2%82%A1200-mil-millones-en-el-mep-agudizaria-crisis-de-la-educacion-publica-del-pais/)